

ANTHROPOLOGICA  
*Del Departamento de Ciencias Sociales*  
Pontificia Universidad Católica del Perú

Año X

1992

Nº 10

*Director y Editor*

Alejandro Ortiz Rescaniere

*Consejo Asesor*

Manuel M. Marzal, Juan M. Ossio, Juan Ansión

*Correcciones*

Marie-France Souffez

**Suscripciones**

Las tarifas de suscripción pueden verse en la última página de la revista.

El contenido de los artículos publicados de *Anthropologica* es responsabilidad exclusiva de sus autores.

## LOS GUAYACUNDOS DE CAXAS Y LA SIERRA PIURANA: SIGLOS XV Y XVI

Anne-Marie Hocquenghem

Lima, CIPCA - IFEA. 1989. 200 PP.

La publicación de este libro amplía el conocimiento del panorama étnico de Piura. En él aparecen, junto a los Tallanes - sempiternos protagonistas de la historia de esa región, otras naciones poco conocidas como los Guayacundos, Guancabambas, Tabaconas, Penachis, Huambos etc., que de hecho nos acercan con más claridad y precisión a los hombres que cimentaron las matrices de las identidades regionales.

Respecto a los Guayacundos, si bien se conocían gracias a las crónicas y relaciones geográficas coloniales así como los artículos publicados por Waldemar Espinoza (quien los ubica en Quito y Cajabamba en condición de mitmas), poco se sabía que su asentamiento y jurisdicción inicial se encontraba en las provincias de Caxas, Ayabaca y Calva, donde moraron "antes y después de que los incas los sujetassen" dispersos en un espacio comprendido entre los 4,000 a 1,000 metros de altitud, es decir con un dominio de varios pisos ecológicos. Además, Anne-Marie Hocquenghem recalca la vieja filación jívara, no sólo de los Guayacundos, sino también de Bracamoros, Paltas y Malacatos, adicionando argumentos a la hipótesis los que señalan que tanto el genotipo como el supradialecto trascienden las fronteras étnicas.

El análisis que hace de los Guayacundos es diacrónico, por lo que ha tenido que recurrir a los aportes de la arqueología comprobando constantes "rupturas y continuidades" en la historia tanto de los Guayacundos como de otras nacionalidades; para explicar esa dialéctica, añade a las variables de carácter social dos de connotación natural, las grandes lluvias o Niños y las sequías, fenómenos cíclicos en esta parte del territorio andino. Esto es de suma importancia para entender las causas que impulsaron a los hombres a un secular desplazamiento.

En el tercer capítulo del libro “Los Guayacundos de Caxas y la dominación Incaica”, la autora muestra las contradicciones interétnicas: mientras que los Guancabambas aceptan sin oposición alguna la imposición cuzqueña, los Guayacundos de Caxas, Ayabaca y Calvas se confederan y se oponen tenazmente a los cuzqueños quienes a la postre triunfan y aplican coercitivamente la política de dispersión de la macroetnia enviándolos a Quito, Chimbo, Cajamarca, Cajabamba, Huamachuco, Huamanga y posiblemente a otros sitios más. Falta conocer a los grupos que fueron alojados en los espacios dejados por los Guayacundos, pero de hecho esa política de dispersión étnica convierte a esas provincias en poliétnicas, lo que a la postre fue un arma de doble filo que facilitó la intromisión hispana al suelo andino.

En el capítulo “Los Guayacundos bajo la dominación española”, analiza con minuciosidad lo siguiente: a) La fundación de la ciudad de San Miguel de Piura en 1532; b) Los repartimientos de indios o encomiendas; y c) La tardía -cuarenta años después de la fundación de la ciudad de San Miguel de Piura - fundación de pueblos de indios o reducciones. Estos tres hechos rompieron el viejo orden andino. Los Guayacundos de Caxas fueron divididos en tres encomiendas produciéndose una perturbación tanto en la élite indígena como en la población misma. La mayor conmoción se nota con la creación de las reducciones, en que muchas veces pueblos gentílicos de gran importancia como lo fue Caxas son dejados de lado, apareciendo otros en la sierra piurana. Producto de esta política son los pueblos de Frías, Ayabaca y Huancabamba. En este capítulo se demuestra que las reducciones, aunque tardías, fueron el factor principal de la desestructuración andina. En este capítulo se periodifica la forma de acumulación del excedente social a través del tributo, planteando las siguientes fases: a) Tributación compulsiva 1532-1548; b) Tasación del tributo, 1548-1569; y, c) Monetización del tributo, 1569-1613.

Por todo eso y lo expuesto en los capítulos: VI en que se explica la filiación jívara de los Guayacundos; y el VII, referente a las Fronteras Culturales en Piura; el libro resulta sumamente interesante. Creo que Anne-Marie Hocquenghem aún tiene muchas interrogantes que la impulsan al estudio de las etnias circunvecinas.

Lorenzo Huertas V.